

RESEÑA DE LA PELÍCULA “LA SOMBRA DEL PASADO”

PHILIPP BAGUS

Florian Henckel von Donnersmarck, director también del film “La vida de los otros”, una película sobre la Stasi y ganador del Óscar como mejor película de habla no inglesa en 2007, nos ofrece otro drama sobre la historia alemana reciente con este largometraje. Las películas de Henckel von Donnersmarck son realistas en colores, paisaje, edificios, vestuario y personajes hasta el punto de hacernos pensar que “así podría haber sido”.

Las películas de este director son refrescantes, en comparación con las típicas películas de Hollywood sobre la historia de Alemania y la Segunda Guerra Mundial en particular, en las que se respira el espíritu del ganador diferenciando globalmente entre el mal alemán y el bien norteamericano, el supuesto país liberador. Henckel von Donnersmarck marca diferencias entre personas. En “La sombra del pasado” hay malas personas, como el profesor de medicina Carl Seeband, aunque incluso este personaje tiene facetas que le humanizan: ser padre de familia que guarda un cuadro pintado por su hija, jugar en la playa, salvar la vida de un bebé y tener miedo. No es un monstruo o una máquina. Es un individuo, un ser humano, aunque bastante malvado. La mayoría de los personajes de la película son normales, con sus virtudes y defectos, y sobre todo sufriendo por la guerra, el ataque estatal más letal contra la humanidad. Sufren por la Segunda Guerra Mundial, el cataclismo del siglo XX que protagoniza implícitamente la película.

La película cuenta la historia del pintor alemán Kurt Barnert. Sus tíos mueren en los últimos días de la guerra. Kurt ve desde la distancia el bombardeo horroroso del 13 de febrero de 1945 de Dresde, que destruye completamente la ciudad con miles de muertos. El padre de Kurt desprecia la ideología nacional socialista, pero se ve obligado a entrar en el partido para no perder su trabajo como profesor. Después de la guerra no le readmiten en su trabajo

en la RDA, justamente por haber sido miembro del partido, aunque estaba en contra del nacional socialismo. Tiene que trabajar limpiando edificios. Con su vida destruída por los sistemas autoritarios, el padre de Kurt se suicida. Ésta es sólo una de las tragedias que abundan en la película, reflejando la cruda realidad. En la película se representan las consecuencias de los fríos sistemas estatistas que a veces no dejan ninguna posibilidad de escapar de sus garras.

Resalta la similitud de los sistemas, dado que al final los dos son socialistas: el nacional socialismo del tercer Reich y el socialismo real (internacional) de la RDA. Al artista, al individualista por excelencia, los dos le tratan igual. En la Alemania del socialismo nacional se expone públicamente “el arte degenerado” para despreciarlo. El artista, el individuo, no es nada, no vale nada. Tiene que glorificar su nación que debe ser su todo. No tiene libertad, tiene que alabar el ideal ario. Igualmente el artista en la RDA no es nada, no vale nada, no puede expresar su individualidad, sino que tiene que glorificar el sistema del socialismo real. No queda margen para un arte subjetivo, más abstracto, dado que dejaría posibilidad a la interpretación subjetiva y libre. El objetivo del arte está planificado a nivel estatal. Tiene que ser un arte realista y en función del fin común, que son la supremacía de la nación aria y el socialismo real.

El doctor ginecólogo Prof. Carl Seeband es el tornillo eficiente en la máquina colectivista. Es un hombre obediente, un soldado del Estado. En la época del tercer Reich cumple las órdenes de esterilización según la doctrina de la eugenesia que estaba de moda en varios países durante la primera mitad del siglo XX. Luego da un paso más en cumplir órdenes de eutanasia y condena a muerte a la tía de Kurt Barnert, Elisabeth May, que es esquizofrénica, y que tiene una relación muy estrecha con Kurt. En la película la gasean junto con otros discapacitados. Son considerados no válidos para la sociedad y que absorben recursos que faltaban para los soldados alemanes y la máquina de guerra, siguiendo hasta el extremo la lógica estatista de planificar de forma “eficiente” los recursos de la sociedad sin escrúpulos morales y violando los derechos de propiedad y la vida.

Después de la guerra, Kurt, que se quedó traumatizado por el secuestro y muerte de su tía Elisabeth por parte del programa de eutanasia, se enamora de Ellie Seeband. Ella es estudiante de diseño y él de arte en la RDA. No saben que el padre de Ellie fue el último responsable de la muerte de Elisabeth.

Carl Seeband sigue con su ideología de purificar la raza y considera que Kurt, hijo de un padre que se suicidó, no tiene buen material genético y no es un buen partido para su hija. Cuando ella se queda embarazada, Carl le hace abortar e intenta a esterilizar a Ellie.

Seeband es un camaleón que se adapta de forma perfecta al otro socialismo. Ayuda en el parto de un hijo de un comandante ruso, que le brinda protección. Como el ginecólogo es un hombre de obediencia, sin moral y eficiente, funciona bien en los sistemas autoritarios. Llega a recibir un premio, y en su discurso de recepción el ex nacional socialista alaba las virtudes del comunismo donde, tal y como en el sistema anterior, el individuo no es nada ni vale nada y tiene que servir al bien del Estado. Sin embargo, Seeband sigue cubriendo la identidad de su superior en el programa de eutanasia.

Kurt y Ellie huyen al oeste, a la RFA, tal y como hacen Carl Seeband y su esposa. Kurt, a pesar de tener éxito como pintor de murallas propagandísticas socialistas, prefiere buscar suerte y libertad artística en el oeste. Busca la subjetividad del arte en la Universidad de Düsseldorf donde Kurt empieza de cero y estudia arte. Intenta encontrar su estilo, para lo que debe primero encontrar su esencia como individuo. El objetivo del arte contrasta con el servicio del individuo para el colectivo en los sistemas socialistas.

El ambiente en Düsseldorf es anárquico, y en la escena más libertaria de la película, su legendario profesor de arte enseña a Kurt y a sus compañeros dos carteles propagandísticos de las elecciones en la RFA: uno de los cristianodemócratas y uno de los socialdemócratas. Pregunta a los alumnos a quién van a votar. Cuando empiezan a debatir, el profesor dice que hay una tercera opción a parte de estos dos partidos que es no votar y elegir la verdad, la libertad y el arte. Al final los partidos son iguales, como los sistemas socialistas. El profesor enciende los carteles con un mechero y se queman con los aplausos de sus estudiantes.

Cuando Kurt encuentra su esencia, a sí mismo, su estilo artístico empieza a tener éxito tanto profesional, con una exposición, como personal, se reaviva el amor con Ellie y tienen su tan deseado hijo. Cuando encuentra su yo, Kurt es creativo en todos aspectos.

Supera su trauma con el arte, que le ayuda a expresarse con su propio estilo con motivos del pasado. Así se enfrenta terapéuticamente a su pasado y lo supera. Eso es muy meritorio, dado que el trauma de la guerra es muy difícil de superar y puede traspasarse generaciones y, por ejemplo, influye todavía hoy en la política alemana. El profesor Seeband tiene que vivir con el miedo de ser descubierto el resto de su vida, dado que su jefe en el programa de eutanasia es apresado.

En fin, "La Sombra del Pasado" es un drama que muestra la frialdad de los sistemas estatistas en los que el individuo no vale nada, glorifica al individuo, el subjetivismo y el amor entre Kurt y Ellie. Destaca la expresión artística, el arte individualista, como método para superar los traumas, para liberar el alma.